
Anna K. DULSKA

Malitia temporis?: *Personas, gobierno y entorno de la orden de San Juan de Jerusalén en Navarra medieval*

Peter Lang, Nueva York 2019, 306 pp.

Por tratarse de realidades tan multifacéticas y tan diferentes entre sí, la cuestión de las encomiendas de las órdenes militares revisite una gran complejidad. No es posible, sin embargo, escribir una historia de las órdenes militares, particularmente de la orden de San Juan, sin mencionarlas. Me atrevería a decir que, hasta cierto punto, todos los investigadores que se han ocupado de la historia de la orden han sido en realidad historiadores de sus encomiendas, en tanto que, más allá del ángulo desde el que hayan analizado a los hospitaleros, han contribuido en mayor o menor medida a nuestra comprensión de los territorios de la orden *fuori convento*. Hay sin embargo especialistas, como Anna Dulaska, que han hecho de

las encomiendas el centro de su investigación. En este caso, el foco ha sido puesto sobre el priorato de Navarra a finales del siglo XIV y comienzos del XV. El principal propósito de la meticulosa reconstrucción que hace Dulaska de las actividades políticas, sociales, financieras y militares de la orden en el reino de Navarra sirve al objetivo de demostrar la resiliencia del prior y los encomenderos frente a sus muchas adversidades, frente a las *malitia temporis*. Sin descuidar el gran marco temporal de un periodo caracterizado por magnos eventos como la guerra de los Cien Años, el Cisma de Occidente y el creciente poder del imperio otomano, Dulaska se acerca a la historia del priorato navarro a través de la vida

y obra de un único e innovador prior, Fra Martín Martínez de Oloqui.

El volumen resulta particularmente efectivo en explicar los diferentes aspectos sociales, económicos, político-institucionales y culturales que moldearon el priorato de San Juan en la Navarra bajomedieval, de modo tal que el estudio de la institución en sí misma sirve igualmente al propósito de ejemplificar regionalmente la realidad de la orden en su conjunto. De hecho, las consideraciones más interesantes emergen allí donde se superponen los problemas del Hospital con los del reino de Navarra. La segunda gran contribución está relacionada con la movilidad social. Dulska analiza el modo en que la orden de San Juan se convirtió en un importante generador de redes, que hizo posible que elementos de la baja nobleza escalasen a posiciones más altas de las que hubieran alcanzado de no haber sido hospitaleros. El principal compromiso de Dulska se dirige, de todas maneras, al estudio en profundidad de Fra Martín de Oloqui, a quien la autora considera el gozne alrededor del cual el priorato se mantuvo unido y en funcionamiento a pesar de todas sus tribulaciones. Argumenta convincentemente que los hospitaleros mostraron un gran sentido de la realidad a la hora de limitar tanto como fuese posible el quebranto financiero que fueron presentando cada una de las situaciones a las que se enfrentaron, al tiempo que hicieron uso de todo el potencial de sus recursos. Dulska sin embargo minimiza el daño que el priorato de Navarra infligió a la orden sanjuanista al dejar de pagar repetidamen-

te las contribuciones debidas a la tesorería central. Eran muchos los prioratos que tampoco cumplían y parece que Rodas se resignaba con paciencia. Aquí quizás podría haberse argumentado más consistentemente sobre el conflicto de lealtades de los priores, atrapados entre las prioridades locales y sus obligaciones para con la orden. Dicho lo cual, la autora sí menciona que esa lealtad nunca fue puesta verdaderamente a prueba a lo largo de todo este periodo, en tanto que apenas hubo ocasiones en las que los requerimientos del gobierno de la orden entrasen en conflicto con los planteados por el rey navarro. No obstante, Dulska se ocupa de lo importante que fue para los representantes de la orden a nivel regional el mantener una relación amistosa y leal hacia el monarca reinante, como modo de asegurar localmente la protección de los territorios y privilegios del Hospital. En esto, de nuevo, la contribución de Oloqui resultó de gran relevancia.

El enfoque aplicado por Dulska en este libro prueba la eficacia de combinar la perspectiva de amplio alcance con los matices del estudio de caso, abriendo de este modo la puerta a estudios similares para otros prioratos coetáneos, a ambos lados de los Pirineos, que permita comprobar si esta resiliencia fue singular del caso navarro, o incluso de la personalidad misma del prior Oloqui, o si, por el contrario, podría sostenerse que se trató de algo más profundamente enraizado en la urdimbre hospitalera.

Matthias EBEJER*
Istituto Universitario Europeo (Italia)

* Traducida del original inglés por la Redacción.